

JOJO
Y
BLENCO



Chapman

LEAN LOS

¡ENFERMOS DEL ESTÓMAGO!

OBSERVACIONES MÉDICAS



En México. La « Escuela de Medicina » de México, en que colaboran las primeras eminencias médicas de aquella República, el 14 de Abril de 1896, declara:

Podemos garantizar á nuestros profesores que el DIGESTIVO MO-

JARRIETA es muy útil para las enfermedades en que su autor lo indica.

TODOS LOS MÁS NOTABLES MÉDICOS MEXICANOS HAN CONFIRMADO LA SUPERIORIDAD DEL DIGESTIVO MOJARRIETA para las diversas afecciones crónicas gastrointestinales, pues mientras unos, y entre ellos el doctor Lavista, lo comprobaron para el estómago, otros, y entre ellos el doctor Remigio González, lo comprobaron para el intestino, otros, y entre ellos el doctor Calderón,

lo comprobaron al mismo tiempo sobre el estómago y sobre el intestino.
El EMINENTE MÉDICO QUE SUSCRIBE PRESENTA HECHOS CONCRETOS. — México, Octubre de 1896.

Certifico que de mi libro cuaderno Historias Clínicas, entresaca las siguientes curaciones realizadas por la inmejorable preparación DIGESTIVO MOJARRIETA, bajo mi asistencia; advirtiéndole que solo referiré sus hechos más notables por no hacer demaxiada extensa esta nota, pero todos los que restan quedan á disposición de quien reciba beneficios conociéndolos.

Don Antonio Capote, de 30 años de edad, soltero, vecino de Cruces y maestro de azúcar, fué curado con seis tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA de una Dispepsia por fermentaciones que padeció durante nueve años.

Don Carlos Suárez, de 43 años de edad, casado, vecino de Cruces y tabaquero, sufriendo una dispepsia atónica que le producía frecuentes jaquecas, estreñimiento pérdida de apetito, etc., sanó con cinco tubos de sus hostias.

Don Benito B. Bango, de 30 años de edad, soltero y vecino de Cruces, padecía de flujos flemosos y sanguinolentos desde hacia tres años. Se presenta á la consulta pálido, demacrado, sin fuerza para trabajar, en el último grado de desesperación y miseria orgánica, devuelve la mayor parte de los alimentos que ingiere y se encuentra atormentado por crueles dolores en el vientre. Ha observado varios tratamientos médicos sin resultado, y en sólo cincuenta días se curó con el DIGESTIVO MOJARRIETA. Hoy se encuentra en los Estados Unidos de N. A., sin tener la menor molestia en sus funciones digestivas, después de dos años de su restablecimiento.

Doña Adela Rodríguez, de 36 años de edad, casada y vecina de Cruces, sufre constante y fuerte gastralgia (dolor de estómago), mareos, zumbidos de oídos, repugnancia y vómitos biliosos que los tiene diariamente en todos sus embarazos, sin lograr la desaparición de tan molestos síntomas con cuantos planes curativos siguió. Debe al DIGESTIVO MOJARRIETA su curación y el haber llevado á feliz término su último embarazo sin sufrir vómitos.

Don Teodoro Méndez, de 40 años de edad, casado, de Huesca, España, y vecino de Cruces, padece tuberculosis pulmonar crónica con los trastornos digestivos que acompañan á dicha enfermedad, inapetencia, digestiones difíciles y dolorosas, diarreas y vómitos. El DIGESTIVO MOJARRIETA hizo desaparecer esos fenómenos disépticos, le volvió el apetito y recuperó algo de sus carnes, permitiéndole dedicarse á sus ocupaciones que había abandonado por la postración que se apoderaba de él.

Don Esteban Soto, de 28 años de edad, casado y pintor de cuadros. Padeció durante dos años dispepsia por exceso de ácidos orgánicos y curó con solo cinco tubos del DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Isidro Cartier, de 58 años de edad, casado, y natural de Francia, padecía dispepsia gastrointestinal desde hace once años y curó con catorce tubos del sin igual DIGESTIVO MOJARRIETA.

Don Juan Catala, de 32 años de edad, soltero y dependiente de la droguería La Profesa en esta ciudad de México, con antecedentes atéricos, padecía una dispepsia crónica por atonía que le obligaba desde larga fecha á hacer sus digestiones artificiales por medio de pepsina y otros remedios sin evitar con ello verse frecuentemente molestado por dolores de vientre, pujos, etc., curó completamente con ocho estuches del producto MOJARRIETA.

Don José Márquez, dueño de la lavandería situada en la esquina del callejón de López y Tercera de la Independencia de esta capital, padecía de dilatación de estómago, repugnancia y pesadez después de las comidas, y ha curado completamente con el DIGESTIVO MOJARRIETA.

Doctor ALEJANDRO CORDIER, S. C. Calle Primera de la Merced, núm. 21, México.

Los dolores crónicos estomacales ó intestinales, los Vómitos crónicos y Diarreas crónicas (aunque no se alivien á los primeros tubos, pues el DIGESTIVO MOJARRIETA no tiene engañosa acción calmante, se curan radicalmente con el legítimo DIGESTIVO MOJARRIETA. Es necesario exigir en todas las Boticas que cada tubo tenga la cinta con el nombre DIGESTIVO MOJARRIETA tejido en seda verde y que el prendedor de esa cinta sea el botón metálico con la inscripción DIGESTIVO MOJARRIETA. El Depósito está á disposición del público, calle Florida 344. — Buenos Aires.

De venta en todas las Farmacias

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

REDACTORES
JUAN C. MORATORIO
S. FERNÁNDEZ Y MEDINA

ADMINISTRACIÓN:
CÁMARAS, 80
DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
ANDES, 70

FUNDADOR
SAMUEL BLIXÉN

Año III

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 22 DE 1902

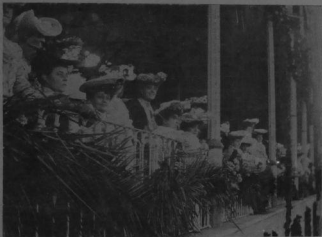
Número 101

Sport

La gran fiesta de Maroñas

Pocas veces tan concurrido como el domingo anterior nuestro Hipódromo. Las simpatías sociales más amplias en honor del Jockey Club, á cuyo beneficio se realizaba la fiesta, quedaron consagradas definitivamente. Es-

taban en el Hipódromo, en efecto, llenando los palcos, las señoritas: Teresa, Julieta, Esperanza y Elvira Muró, Anita, María é Isabel Balparida,



LAS DAMAS EN EL PALCO

Barcia, María Elena Cerrutti, E. Barreiro y Ramos, Rosario García Morales, Mercedes Capurro, Florinda Preve, Alicia y M. Elena Chucarro, Lola Romero, Celia, Elena y Ester Álvarez, D. E. de Azúa, Elisa Muñoz, Adela, María, Jo-

sefa y Elena B. del Pino, Josefina y Concepción Romeu, Ofelia Rosa Picardo, Elvira Buxareo, Sofía Correa, María Elena y Elisa Rodríguez



LA PARTIDA EN EL PREMIO CLÁSICO



LA LLEGADA EN EL PREMIO CLÁSICO.—1.º CUCOGAT
2.º TALLERÁN Foto. de A. Gello.

Muñeca, Lola y Sarita Caprile, Edelmira, Elena y Nena de Labandera, Irma y Ana Avegno, María Eugenia San Martín, María Teresa y Elvira

Arocena, María J. Martínez Navia, Estela, Virginia é Isabel Ballefín, Laura y Eleonora Victorica, Adela Castell, Clemencia Pastori, Ángela y

Mariana Viale, Carmen Perey, María y Ana Echeagaray, Sara y Adela García Rodríguez, María Echeverry, Lorena, María y Carmen Mayol, Sara Lloberas, Elena Cranwell, Lola, Elvira y Chela Brown, Laura y Sara Artagaveytia, Sofía Rodríguez Marcenal, Blanca y Mercedes Saavedra, Eufemia Tocavent, E. Rodríguez, Bilda Martínez, Elvira y Ema Castells Carafi; señoras: Ana P. de Vázquez Varela, Platero de Wilson; señoritas: Sáenz de Zumarán, María Elena Uriarte, Julia Cerrutti, Sara Callorda, Amelia Burmester, María del Pilar Howard, Flora María Shaw, de Ramos Suárez, Storace, Hebert, Beltrand, Mattos, Puig, Shaw, Ramírez, Blixén, Bouvet, Vellozo, Estapé, Ortiz, Rizzo, Barreiro, Capurro, Paullier, Paysée, Rivero, Rousse, Gelsi, Suárez, Ballvé, Lacordell, Servente, Beisso, Gianelli, Moreira, Martínez, Abellá, Algorta, Muñoz y muchas otras.

El premio clásico—la *great attraction* de la fiesta, fué ganado por *Uruguay*, favorito de la cátedra y el producto sin rival de nuestros studs, por el momento. No fué una carrera emocionan-

te, porque hubo caballo de sobra, á pesar de los esfuerzos hechos por sus rivales. *Uruguay* fué aclamado y el bullicio tomó proporciones atronadoras al llegar á la meta. Desde ese momento la concurrencia se diseminó por la *peloussé*, formándose grupos deliciosos de damas, parejas mo-



ASPECTO DE LA PELOUSSE DESPUES DEL PREMIO NACIONAL

mentáneamente alejadas, y pudiéndose entonces admirar en todo su esplendor la belleza de nuestras damas, que con sus trajes primaverales parecían competidoras—con influencia irresistible de las mismas galas con que la hermosa estación puebla la naturaleza.

Nuestros artilleros

Hace tres ó cuatro días salió de paseo por las calles de la ciudad, el Regimiento de Artillería que tiene su cuartel en el antiguo frontón de la calle 18 de Julio, plaza de Artola y que tiene á sus órdenes el coronel Sebastián Bouquet. Aquel

la salida del regimiento metió bulla, lo que á nosotros francamente no nos extrañó porque con aquellos rodajes nada más natural que armar un ruido infernal si, como en este caso, se marcha por el empedrado. Por otra parte la



LA ARTILLERÍA FRENTE Á SU CUARTEL EN EL CAJALALÍ

paseo, que en otras circunstancias á todos hubiera parecido inocente, fué esta vez comentado en todos los tonos, tomándosele como pretexto para hacer oír ruido de cañones á los hombres que en política no piensan como el presidente de la República señor Cuestas. El hecho es que

marcha en ciertos momentos fué bastante apresurada, casi á galope, lo que hacia más conmovedor el espectáculo. Frente á la tropa marchaban los dos jefes del regimiento—el coronel Bouquet y el mayor Cuestas—bastante risueños los dos como para inquietar los ánimos de los espectadores. Por lo demás, no hubo nada... El regimiento hizo su paseo por 18 de Julio hacia el centro, dobló por 25 de Mayo, desfilando así por frente á la casa del presidente de la República señor Cuestas y del vicepresidente de la misma doctor Juan Carlos Blanco, y regresó á su cuartel por Sarandí y 18 otra vez, sin que se produjera ninguna novedad en sus filas.

La prensa, al otro día, nos dijo que se había hecho ostentación de fuerza con aquel paseo. Puede ser... Nuestro presidente tiene muchos rasgos curiosos!

En «Villa Dolores»

— El tiempo permitió al fin el último domingo la celebración del aniversario de la Sociedad filantrópica «Cristóbal Colón». «Villa Dolores» tenía un aspecto brillantísimo, invadida por numerosas familias entre las que sobresalía por su

tas de beneficencia, las carreras del bicecho y de los patos, la caza del idem en el Lago Rojo, el banquete de los lobos en el Lago Blanco, el festín de las aves de rapiña del Parque, el concierto de la banda del batallón 4.º de Cazadores,



LOS JUEGOS ATLÉTICOS. — LA CONCURRENCIA

enorme cantidad el elemento infantil, que concurría halagado por el reparto de más de dos mil juguetes, la exhibición de toda clase de bichos de la magnífica colección zoológica que allí

etc., etc. El programa, como se ve, era espléndido y se cumplió en todas sus partes. Entre las familias asistentes estaban las de Lara de Ríos Lara, Zaballa de Pérez, Brusone, Gómez, Salas, Navajas, Méndez (A.), Castellanos, de Sánchez,



UNA CISCADA

existe, los diversos é interesantes ejercicios gimnásticos ejecutados por la Asociación Atlética Uruguaya, los números no menos interesantes que estuvieron á cargo de socios del Albion Football Club, plausible colaborador de las fier-



UNA PIRÁMIDE HUMANA

Alzola, Vaeza, Ocampo, Lasnier, Fulquet, Del Campo (B.), Oliver, Ricaldoni, Jiménez de Aréchuga, Tebot, Vidal, Pittaluga, Passano, Revello, Correa, Previtalo de Méndez, Rodríguez de Morse, Del Campo de Pisano, Sosa Díaz de Cardoso,

Brito del Pino (Eduardo), Pereyra Pintos, Quirolo, Rossel y Rius, Arteaga (R.), Stajano, Gómez Cibils, Schmidt (J.), Suárez (B.), Montes, Marfétán, Arrizabalaga, Valdez, Pallares, Anselmi, Rodríguez (P. C.), Mac Coll, Márquez, Palomeque, Mailhos (J.), Maeso, Latorre, Brito (L. B.), Sosa, Sosa Díaz, Pena, Arbuét, Wilson, Montero Paullier, Simondino, Fajardo, Labandera, Ramasso, Bernardá, Manaro, Blengio Rocca, Oddo, Vidal, Lafone, Ximénez, Olariaga, Camps, García, Martínez, Rodríguez, Gutiérrez, Ballesteros, Muñoz y otras. Las fiestas de la «Cristóbal Colón» tienen siempre de antemano aseguradas las simpatías populares, por lo mismo que su acción benéfica parece estar vinculada a la obra popular—ya que Montevideo es por exce-

lencia pueblo filántropico. No extraña pues a nadie contemplar la enorme concurrencia que asiste siempre a sus llamados y en que lo mismo aparece la dama aristocrática que la humilde mujer del pueblo, lo mismo el personaje encumbrado que el obrero—confundidos en el deseo común y generoso de contribuir al alivio de penas que tienen su escenario en los fríos hogares de los buenos pobres... La obra de la «Cristóbal Colón», tiene su pedestal de granito en el esfuerzo constante, en la voluntad inquebrantable de su Comisión Directiva que la impulsa a extender constantemente su nobilísima acción, confiada en la constante buena voluntad popular para coadyuvar a su desarrollo.

(Insts. de Rojo y Blanco y Gardey).



PARAÍDO DE MANOS EN LAS BARRAS PARALELAS



LA CASA DEL PATO



LA CARRERA DE TRES PIES

El rey Leopoldo

El viejo rey de los belgas ha sido el blanco de todas las miradas durante los últimos días, á causa de haber sido el elegido por un anarquista fanático para aumentar la ya larga lista de los soberanos caídos en estos últimos tiempos fulminados por el puñal y el plomo homicida. El domingo último, momentos después de salir el rey de un tótem en Bruselas y cuando se retiraba seguido de la comitiva real y rodeado de un público inmenso, un individuo de regular estatura intentó sacar un revólver en el momento que pasaba el rey. En medio de la confusión producida por la actitud del sujeto, que resultó lla-



EL REY LEOPOLDO DE BÉLGICA.—INSTANTANEA TOMADA DURANTE SU ÚLTIMA ESTADIA EN PARÍS

marse Rubini, la carroza de Leopoldo se adelantó, y cuando el criminal pudo sacar su revólver haciendo dos disparos sobre el coche del mariscal de la corte conde de Oultremont, pasando los proyectiles á corta distancia del rostro de este personaje.

Las autoridades redujeron á prisión al criminal, colocándolo en un coche, que fué atacado por la muchedumbre que quería linchar al criminal. De los interrogatorios hechos á Rubini en los primeros momentos, se deduce que ha obrado por inspiración propia, que es anarquista y que ha vivido en Londres los últimos tiempos.

La senaturia por Soriano

Dr. Saturnino A. Camp



—No hay que equivocar el concepto. Bombo y sillón no significan lo mismo.

Mis campanas

(Fantasía)

PROLOGO DE UN LIBRO EN PREPARACIÓN

Fué en una noche sombría en que se ceaban en mi alma el desaliento, el tedio, y los nobles deseos contenidos, cuando sintiendo hervir la indignación en mi pecho, llamé en mi auxilio á los genios, diciéndoles:

—¡Venid, genios, y ayudadme en mi obra, aunque me pidáis en pago el alma, como en otro tiempo Lucifer al viejo Fausto!

Y los genios vinieron en mi auxilio, y mi obra se ha realizado y soy feliz aunque haya cumplido mi anhelo á costa de mi propia alma.

Sobre una llanura, infinita como mi deseo, he levantado cuatro torres altísimas: cuatro imponentes torres de hierro fundido que elevan sus orgullosos cúspides, más allá de las nubes, hasta la región velada donde la vista no alcanza; cuatro torres maravillosas que hunden su cima en el firmamento, bañándose, como buzos del cielo, en los mares azules del espacio.

Desde una cumbre á otra, las águilas se cansan de volar y no llegan; pero ayudado por los genios y á costa de mi propia alma, he logrado tender arquitecturas de acero, suspendidas sobre las cinas invisibles, doradas á fuego por el sol, resistentes como nervios de una arquitectura sobrehumana, y hermosos como puentes de oro tendidos sobre un océano de humbre.

Y he suspendido de ellos cien campanas: cien enormes cúpulas de bronce, tan gigantescas que cada una de ellas ocultaría bajo su bóveda una ciudad entera. Están templadas con finura extrema: cien martillos de diamante arrancan de ellas todas las notas de la escala, y los plañideros semitonos de los sostenidos y los melancólicos descensos de los bemoles: son las almas gigantescas, vagas, armoniosas, de cien notas vibrantes, distintas, acordadas.

Cien hilos invisibles, que Electra animó con su aliento fluido, descienden en brillante manojo hasta los marfiles del teclado que extiende bajo mi mano su ebúrnea dentadura, y que al capricho de mis dedos nerviosos, hace vibrar, solemnes, majestuosas, las cien portentosas campanas de la altura.

Y bajan, como lluvia de grandiosas estrofas, los himnos soberanos de mis celestes bronces; descienden graves y sonoras como un cántico de dioses,

como un coro de la gloria; se dilatan en torno con el misterio de un colosal harmonium invisible, tan fragoroso como una tempestad de acordes, tan inefable y vago como un ensueño.

¡Vibrad, bronces altivos! ¡Envíadme desde la alta región pura y serena, el canto inaudito de mis cien campanas, en sus soportes imponentes, sobre las fronteras de las nubes, á la altura del vértigo!

¡Vibrad, campanas mías, con vuestras notas misteriosas caídas del espacio como una nevada de armonía! ¡Vibrad siempre, para que al eco resonante y soberbio de vuestras vibraciones, caigan ensordeci-

das sobre el limo las bandadas implacables de mosquitos que me asedian con su zumbido, y de ranas que me aturden con su crujido desde el fondo de los pantanos.

¡Vibrad, campanas mías, desde la pura región inabordable, á donde solo alcanzan los cantos de los poetas y las plegarias de los niños! ¡Vibrad siempre dóciles á los estremecimientos de mi alma, para que las ondas de vuestro himno soberano me envuelvan como una coraza de armonía, y me defendan de las estridentes injurias de la tierra!

Fué en una alborada serena, como avanzada luminosa de un día rutilante, cuando los genios, descendiendo, me dijeron:

—¡Elige! Si permites que derrumbemos tus torres y fundamos tus campanas, te devolveremos tu alma, te salvarás de la condenación.

—¡Prefiero los tormentos del infierno! ¡Tomad, genios avaros, cuanto posso; la dulzura de la fe, el encanto de la esperanza, la miel de los amores, la embriaguez de la dicha, la consolación de los recuerdos; tomad para vosotros cuanto me queda de dulce y risueño en la vida, pero dejadme el supremo goce, el himno celeste de mis cien campanas, y sus puras estrofas que se posan sobre mis sienes como palomas del espacio!

¡Vibrad, bronces altivos! ¡Envíadme las ondas de vuestros cantares soberanos, como una coraza de armonía, descendida de los cielos para defenderme de las griterías injuriosas de la tierra.

¡Vibrad siempre, campanas mías!



Las crecientes últimas



LA OBRA DE LA LUZ ELÉCTRICA Y EL PUERTO NORTE

El Uruguay—nuestro hermoso río—tuvo sus fuertes crecientes en los días últimos á consecuencia de las cuales se produjeron algunas inundaciones, en el puerto norte de la ciudad de Paysandú. Del magnífico aspecto que la zona



LA OBRA EN LA INUNDACIÓN

inundada ofrecía, dan idea los dos grabados que reproducen oportunas instantáneas de nuestro distinguido colaborador, el señor Quintana, residente en la progresista ciudad sanducera.

Inst. de F. Quintana.

El Victoria Hall

La inauguración del hermoso local del Victoria Hall, situado en la calle Río Negro y que obedece á una hermosa construcción, severa, sólida y elegante, llevó al importante centro una numerosa concurrencia. Los residentes ingleses nos demuestran con su nuevo edificio cuánto puede obtenerse por medio de la unión, cuando se vive fuera de la tierra y hay en extraño suelo que aunar esfuerzos para conservar prácticamente los vínculos de sociabilidad que hacen fuertes á los hombres de una misma raza.

Su espléndida fiesta del viernes último dejará gratos recuerdos entre los distinguidos miembros de la colonia, así como entre las familias uruguayas que compartieron con ellos sus expansiones legítimas.

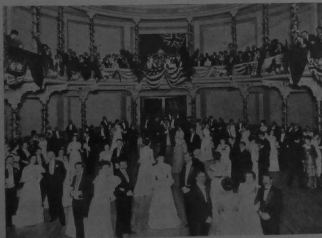
El ministro de Inglaterra, Mr. Walter Baring, pronunció un discurso de apertura, procediéndose después á descubrir el busto de la reina Victoria, copia fiel del que fué



EL INGENIERO ADAMS, DIRECTOR DE LA OBRA

colocado en la Mansión House (Casa del Ayuntamiento) de Londres, y que ha sido hecho por el célebre escultor inglés Mr. E. Real de Inglaterra. Después se dió comienzo al baile que duró hasta la madrugada. Asistían á la fiesta las señoras de Baring, Davies, Mac-Cubbinin, Hudson, Swalm, Thomas, Lane, Vignoles, Drever, Murray, Wilson, Smith, Miles (S.), Meikle, Nutall, Duval, Arteaga, Lamond, Macadam, Richards, Frederick, Roberts, Byrne, Moor, Leard, Gillespie, Temple, Hore, Christie, White, Adams, Robinson, Pratt, Kerr Conell, Miller, Vielhomme, Harley, Robinson, Hill, Taylor, Herbert, Wilson, Clark, Cranstow, Newton, Jones, Storm, Fraser, Henderson, Edyd, Cranwell.

Señoritas: Wilson, Bankier, Brooks, Marshall, Nutall, Miles, Koneke, Temple, Pereti, Christie, Saunier, Drever, Robinson, Frederick, Wig, Byrne, Ayre, Fleury, Davie, Jones, Lane y otras.



EL BAILE EN EL VICTORIA HALL

(Fot. Filat.)

Nota minuana

Tiene ya como sabemos, la plaza de Minas, el hermoso monumento á Lavalleja, que honra á su pueblo y que honra á todo el país. Ese acontecimiento sancionando por el aplauso nacional, preparó no obstante una lucha entre los elementos locales: la hermosa plaza tenía por adorno hermosos pinos que

un buen día se trató de hacer desaparecer, y este hecho formó dos bandos. *Pinistas* y *anti pinistas* discutieron, reclamaron y hasta pidieron el auxilio siempre poderoso de las damas; se hicieron grandes gestiones en favor y en contra de la conservación de los pinos,—y la lucha tomó carácter



EL DERRUMBE DE LOS PINOS EN LA PLAZA DE MINAS

enemigos formidables y cayeron, derrumbándose con estrépito.

La plaza de Minas ostenta hoy una nueva arboleda y se procede por la Junta local á ornamentarla de acuerdo con un plano presentado á la Corporación por el ingeniero Maini.

eminente popular.

Nada consiguieron finalmente los *pinistas*.

Los grandes árboles, los corpulentos pinos plantados allí desde hacia 23 años, cayeron al hacha de las cuadrillas municipales; crugieron, lanzaron gemidos que llegaron como una póstuma protesta hasta sus

Nuestros callejeos

Una vuelta rápida por esas calles de Dios nos ha proporcionado un ejemplar de tipo popular impagable. El negro *Jonis*—como textualmente le llaman los muchachos cuando se proponen hacerle rabiár, es un norte-americano de quien nadie sabe la historia, porque nadie es capaz de



UN TIPO POPULAR

entenderse con él, huraño, desconfiado y chillón. Vive entre las rocas, á los fondos de la Escuela de Artes y Oficios y come en el umbral de cualquier puerta, después de reclamar con su tarrito la pensión otorgada á los pobres en el convento de los Capuchinos ó en el establecimiento público anteriormente nombrado. Es popularísimo en el Cordón.

—La segunda instantánea que aparece en esta nota no nos pa-



¿QUE LE DIRAN HOY A MI JEJE?

rece que merezca explicación. El lector la tiene en el grabado que refleja la actividad y la vigilancia siempre creciente de nuestros guardianes. El pobre guardia civil, que es como todos los demás, curioso, saborea tranquilamente unos párrafos que un diario de Montevideo dedica á la policía con motivo de los últimos robos realizados...

Los marinos alemanes

La fragata-escuela alemana «Charlotte» ha producido á su llegada á Montevideo, algo como una revolución social entre los residentes de esa nacionalidad, muchos de los cuales están estrechamente vinculados á nuestra sociedad. Las atenciones de que han sido objeto á su arribo á nuestra ciudad, fueron á mediados de la semana anterior espléndidamente retribuidas á bordo de la nave y al zarpar para Bahía, de donde se dirige á puertos de Centro América, dejaron sus distinguidos oficiales gratos recuerdos en el ánimo de sus numerosos visitantes. Los alumnos del Colegio Alemán figuraron entre ellos y fueron todos conducidos respectivamente en los vapores «Cacique», «Cor-sario», «Libertad» é «Ingeniero». A bordo de este último llegaron á la fragata alemana, el cónsul de los Estados Unidos, Mr. Swalm y el director técnico de las obras

del puerto, señor Kummer, con su familia. Los visitantes fueron amablemente recibidos por los jefes y oficiales del buque alemán é invitados á hacer los honores á un espléndido lunch que se había preparado en el puente de popa. Á las tres

se improvisó un animado baile en el ancho puente central. Entre la numerosa concurrencia se notaba la presencia de las siguientes personas: cónsul de Alemania, cónsul de los Estados Unidos de Norte América, secretario de la legación



LA FRAGATA-ESCUELA «CHARLOTTE»

del Brasil, cónsul de Austria-Hungría, ingeniero Kummer, doctor Serratos; y varias familias alemanas y de nuestra sociedad. Á las 7, los invitados abandonaban el buque, agradecidos á las gentilezas de los bizarros marinos de la fragata, cuya hermosa silueta se perdía entre las sombras.

Los marinos de la «Charlotte» durante su estadía en Montevideo han sido agasajados con verdadero cariño, tanto por sus compatriotas como por las familias de nuestro país, que tuvieron oportunidad de apreciar la exquisita cultura de los distinguidos huéspedes. Sumamente gratas han de haber sido para ellos esas horas que en sus recuerdos de viaje so-



LOS ALUMNOS DEL COLEGIO ALEMÁN CANTANDO EL HIMNO EN LA «CHARLOTTE»

y media, mientras la banda tocaba algunas piezas, la «Charlotte» hizo una salva de siete cañonazos, á la que siguió una serie de hurras dadas por la tripulación. Después que los visitantes recorrieron todos los departamentos del buque,

lresaldrán siempre con preferencia. Dejan, en efecto, estos halagos del país extraño tan firme impresión en el espíritu, señalan tan profunda huella en el ánimo, que es difícil olvidarlos en las horas de calma, cuando no se viven los mo-



EL HIJO DE GUILLELMO II CONVERSANDO CON UNA SEÑORITA URUGUATA



EL CÓNsul AMERICANO, INGENIERO KUNMER Y COMANDANTE DE LA «CHARLOTTE»

mentos de lucha con las olas, cuando se divisa tierra y hay en cada pecho un suspiro, en cada mente una duda, necesaria y lógica, sobre si ha de ser en ella el marino recibido con la noble hospitalidad que brindárale el pueblo del Uruguay.

Una de las fiestas reali-

zadas en su honor, en el Club Alemán, antes de la visita de que damos cuenta gráficamente, había congregado en los salones del simpático centro á la oficialidad de la «Charlotte» y á mu-



LA CONCURSANCIA Á BORDO DE LA «CHARLOTTE»

cuela su derrotero, lleva en su seno buenos amigos nuestros, dignos y nobles huéspedes. Han de volver á nosotros y han de reproducirse estas manifestaciones sociales á que son acreedores.

chas de nuestras familias más conocidas. La distinción de los marinos alemanes, sus francas manifestaciones de simpatía hacia nuestro país, fueron aquella noche una demostración que debe bastarnos para tener el conocimiento de que al seguir la fragata es-

Una flor

(Para un álbum)

Me pides una flor del pensamiento,
Y el pensamiento roto no florece;
Tan solo un lirio, triste y macilento,
En los eriales de mi mente crece.

Y ese lirio de aspecto sepulcral,
Sin frescura en los pétalos de plata,
No te lo ofrezco, porque es flor letal

Cuyo perfume á la esperanza mata!

Flor infocundada que vegeta sola
Sobre la escarcha de llanura yermo,
Ese lirio de pálida corola
Es un emblema de mi vida enferma,
Que guarda entre sus pétalos marchitos
La esencia de dolores infinitos!

Sainete político



— Griten, chillen é...
¡Ahí va eso!... (Veremos como lo toman).



— Se anuncia que hoy vendrá el mensaje. Es necesario que nos preparemos...
— Meditemos en calma...



— ¡Esto es increíble! — El 1.º de marzo nombra-
remos otro presidente que no sea como éste, un
deschavetado, un neurótico!



— ¡Silencio! No son usted... otros.
— ¡Tengo el derecho de hablar!
— ¡Y yo el de hacerle tragar la campanilla!



— ¡No dije? Aflojaron. A ver amigo Luis—dígame
usted algo en La Nación.— ¡El canto del cisne!,
por ejemplo.



Preparámonos en tanto para el día fatal.
Consultemos el almanaque: ¡Caramba!
¡No dice el santo!

El matrero

— Cuent'eso, amigo; siempre he sentido algo asina como cosquillas por saber que motivos tenía usted pa llorar con'un chico, aquel día que l'encontré junto á la tapera, dónde nos conocimos... Usted qu'és tan valiente... y hasta un mal hombre asigun dicea...

— ¡Sí!... un mal-hombre!... pa los que no me conocen, pa los que no conocen mi desgracia! Pero no créralo eso, amigo, cuando sepa las verdades de las cosas. Aunque usted es güeno, muy güeno, amigo Servando, y no se merece que yo le ponga triste hablandole de mis penas que son mas negras que la concencia d'el-hombre que m' hizo desgraciau, voy á contárselas, escuchémé...

— ¡Cuente no más-amigo, sin hacerle asco al dolor qu'esos charrones yo los aguanto sin poncho ¿sabe? Soy viejo yá, y estoy sobau como guasca-e-mañador!

— ... Mi corazón necesita un disahogo, y solo usted puede comprenderme y respetar mi dolor!... ¡Yo tenía mi rancho, una madre, y tenía una mujer á la qu' idolatraba!... Hoy no tengo nada, amigo, no tengo nada!

Mis lágrimas de aquella vez, eran todas mis esperanzas perdidas, mis ilusiones, que asina-se desgranaban en perlas de llanto ante la realidad de mi desgracia mas fiera que la muerte, sí, señor, más fiera que la muerte!... Pero vamos por partes...

Si lindas eran las mozas de mi pago, María, mi mujer, la morocha rosada, con sus cabellos negros como la noche, sus ojos santafesinos grandes y tiernos, sus labios mismo que la sangre y mismo que la leche blancos sus dientes—era la mas linda paisanita... Y yo la quería mucho, amigo Servando, mucho! por qu'ella era güena, eso sí, como una virgen, como mi madre! La quería con el corazón y l'alma, como se quiere una vez sola, como Dios quiere á los güenos, como á mi patria!... así la quería yo ¿sabe?...

— ¡Chorro lindo, d'inspiración, amigo! Sí, siga contando no má. Soy pur'oreja como el morcié-lago!

— No es inspiración amigo, es que yo soy un poco laido ¿sabe? a-más tengo alma-e-payador, y cuándo traigo á la ment'esos recuerdos queri-

dos, me siento asina como poeta pa decir las cosas; el corazón se me ablanda y me dan ganas de llorar con'un niño!...

Cuando supe que los padres de María me la daban pa mujer, con condición de que la quería y cuidaria mucho, de-güelta á mi casa, chorrando contento, le conté mí dicha á mi madre, y en su pecho lloré de alegría, ó de dolor ó de miedo, yo no se porqué lloré!...

Había conseguido mi más infinito deseo: hacerla mi compañera á María, y tenía miedo de ser tan feliz. Ella es mucha mujer pa mi, pensaba, apesar de-qu'entonces yo tambien era güeno, trabajador y honrado... Pero me casé no más y ¡uí dichoso, aunque siempre la concencia, que no yerra nunca, amigo, y que pa mi es ma-sigura que las patas de mi zaino, me decía qu'iba á suceder-me algo fiero, muy fiero!... Y en eso que hoy es una tapera, pasamos horas dulces, lindas di-amor; por qu'ella me quería mucho tambien ¿sabe? ¡Oh, sí! ¡me



quería mucho! Es triste recordar todú-eso amigo!...

Por las noches, en noches tibias de luna, debajo el alero d'el rancho querido, y mientras la viejita mi mamá, que siempre estaba junto á nosotros, dormía en su banquito acurrucada con'un repollo, yo sentau en el suelo á los pies de mi María, mirándome en sus ojos, le cantaba con la guitarra mis amares, entre tanto ella s'entretenia en acariciar mi melena!... Y al terminar mi décima de amor qu'ella me la pagaba siempre con un beso, blando, trémulo de caraña, muchas veces descubrí corriendo por sus mejillas, algunas lágrimas, que al resplandor de la luna brillaban mismo qu'hilos de plata, y que yo secaba con el calor, con el fuego de mis besos!... Vos-tas triste mi alma! ¿porqué llorás? le preguntaba yo, y ella no sabía explicarme porqué. Entonce me abrazaba y con su vocesita suave de torcaca me decía:— ¡Soy tan feliz á tu lau, Lucas, te quiero tanto!... Despues me hacía jurar que la quería siempre, que nunca me separaría d'ella y yo se lo juraba por el nombre d'el Dios Omipotente!...

— ¡No se achingole amigo, no se achingole! Sequ'esas lágrimas... Sea varón en todas las

ocasiones! La vida es asina, una madriguera ¿sabe? Nada mas qui-una madriguera, y mas meaquina que tala-e-chancho!

—Lo que dispues me pasó, amigo Servando fue una disgracia muy grande, y vino antes de lo que yo pensaba...

—¡Dijuro pues! La disgracia muenta en pa-rejero, amigo, y es lijerasa pa llegar!

—...Una mañana de tempranito no más llegó un policiano mandau por mi amigo Gonzalez, el comisario-el-pueblo, pa pedirme que juera á verlo dimediato por que queria tomarme parecer con respeto á un flete de carreras qu'iba á comprarle á un estanciero rico... —Como nó, amigaso, con infinito gusto, le contesté al melico que me habia traído el chasque; apesé no más, aguante un poco, voy á ensillar y nos pondremos en marcha. Cabalmente tengo muchas ganas de saludar á ese güen amigo, ¡ya lo creó!...

Cuando-estuvimos pronto yo, y mi pingo, di un beso á María, otro á mi madre y le pedí la bendición, y á poco dispues yo y el policiano galopiábamos cortito no mas con dirección pal pueblo.

Pero ¡qu'infamia amigo... Hagasé cruces!...

Cuando estuve en-el pueblo supe que por pedito-el comisario Gonzalez, se me habia destino pa servir de militar en un cuerpoe-liña qu'estaba de guarnición en la frontera. Y asina jué; sin hacer caso de mi dolor, ni de mis suplicasiones se me llevaron nomás! ¡Y allí pasó un año, amigo! ¡amargo cómo la yel, tragando mis lágrimas y desangrándome el corazón de dolor, hasta que pude resertarme y golví á mi pago lleno de esperanzas, y loco de alegría, lo que m'iba á juntar y abrazar otra vez á los míos!... ¡Y aquel día que m'encontro junto a-quellos terrones benditos, usté me dió la noticia de la muerte d'esos seres queridos! Esa pobre mujer que dice que prefirió morir antes que ser la querida d'el comisario, era mi María! La viejita que se golvío loca y tambien murió dispues, mi madre!... ¡Por eso soy malo, amigo, por eso soy matrero, y por eso mato todo lo que policía. ¡Pa vengar esas dos vitimas inocentes!... Pero usté se ha puesto triste, amigo Servando... perdonemé... usté lo ha querido... esas lágrimas... veng'un abrazo!

PAQUITO HURTADO.

Los peluqueros de fiesta

Últimamente estuvieron de banquete los dueños de las peluquerías del centro de Montevideo, festejando la clausura de sus casas los días domingos.

Los comensales eran unos cincuenta, entre los que se contaban algunos representantes de la prensa.

Se comió opíparamente, haciéndose los más cumplidos honores al *menú*, preparado por verdadero maestro en el arte culinario.

No faltó el buen humor y la charla asena, abundando los brindis.

En la parte oratoria se distinguieron los señores

Benito Fernández, Ortiz, Serrano, Modesto Fernández, Santos, González y otros.

El señor César Falcone, que había obsequiado á los *figaros* con champagne y habanos, fué objeto de una entusiasta ovación al hacer acto de presencia en la fiesta.

El fotógrafo Jesús Cubela, sacó varias vistas del salón del banquete y de los comensales, á quienes en grupo reproduce nuestro grabado.

Esta fiesta importa celebrar un buen acuerdo

entre un gremio numeroso, —que da por inmediato resultado, un descanso legítimo así á los dueños como á los dependientes de peluquerías. Éstos últimos, de tiempo atrás, venían gestionando ese asueto semanal á que todo el que trabaja tiene derecho. Accediendo á esas gestiones,

los dueños de peluquerías, por otra parte, no sufren ningún perjuicio, pues que desapareciendo toda rivalidad entre ellos, á nadie ha de ocurrírsele llegar tarde á afeitarse ó á ensortijar su cabello, pues que no han de tener refugio el dormilón ó el perezoso.

Los *figaros* en este

caso se han portado como gente de bien, capaz de celebrar compromisos y cumplirlos al pie de la letra.

Este triunfo de justificadas exigencias de los dependientes debe servir de estímulo á otros gremios que tienen iguales derechos y á los que todavía no ha llegado la consignación del descanso dominical por razones que no es del caso estudiar en esta oportunidad.



LOS DUEÑOS DE PELUQUERÍAS

Brasileñas

Nuevas y hermosas damas brasileñas engalanaban hoy las páginas de ROJO y BLANCO en la sección que está destinada á la actualidad social de nuestro gran vecino. Dueñas de admirarlas los lectores—cuál ellas merecen—no haremos su elogio que es el elogio mismo de la dama uruguayaya. Hablaremos en cambio del caballero que honra



MARIA AURELIA LIMA
Santa Catalina



CÁNDIDO DOS SANTOS LARA



ADELAIDA TAVARES
San Paulo

de sentirse en tan grata compañía y que figura entre ellas—el capitán de fragata Cándido Santos Lara. Es un distinguido oficial de la escuadra brasileira, que actualmente ejerce

el puesto de vice-Director de la Escuela Naval, uno de los de mayor importancia en la marina. Lara fué uno de los marinos que tomó parte más acentuada en la última revolución, ya al lado del almirante Mello en la bahía de Rio Janeiro, comandando el crucero *Republica*, ya viniendo hasta Santa Catalina, Rio Grande y hasta nuestra ciudad, per-

siguiendo los buques gubernistas que lo temían y jamás quisieron darle combate. Concluida la revolución, durante dos años Lara residió en esta ciudad, pues aquí tiene un hermano en nuestro



MARIA MEIRA
Rio Janeiro

los buques que el gobierno de Floriano había encomendado y por una curiosa coincidencia le tocó el puesto de segundo comandante del acor-

razado que lleva el nombre del gobernante á quien él tanto combatió, exponiendo tantas veces su vida para defender la causa de la revolución. La foja de servicios del capitán de fragata Cándido

Santos Lara, es una página de honor para la marina brasileira y no está lejano el día en que tome los bordados de almirante, como premio á sus afanes y los á servicios que á ella le ha prestado. Es un oficial de talento reconocido y de gran valor.

— Terminamos estas notas con la reproducción de dos vistas tomadas en el Cementerio de San Juan Bautista, con motivo de la conmemoración de los difuntos. Es la una, la parte de la necrópolis donde mejor se ve el monumento levantado al Mariscal Machado Bittencourt. Consta de una gran cruz de mármol en cuya base está el busto del mariscal, que murió por defender la vida de Prudente de Moraes, y en la parte superior la bandera brasileira atravesada por una palma. Al lado de este mausoleo está el del célebre Benjamin Constant. También reproducimos el título levantado al teniente de marina Pío Torelli, quien falleció cuando la visita del general Roca á Rio Janeiro, con motivo de una explosión. Al pié de la sencilla columna se ve un marinero depositando un ramo de oliva.



MARIA GARCIA DELAMARE
Rio Janeiro



CEMENTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA.—MAUSOLEO DEL TENIENTE DE MARINA, PÍO TORELLI.



CEMENTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA.—MAUSOLEO DEL MARISCAL MACHADO BITTENCOURT.

Luego que subió al poder el gobierno de Moraes, fué con otros marinos comisionado para conducir de los astilleros de Europa

Briznas románticas

(Los modernos Amantes de Teruel)

Para Ángel Adams.

—Querido Roberto: Recibi por Julia la tuya de ayer ¡Ay! cuánto he sufrido. Por Dios, que papá ni mis hermanos te vean; han jurado matarte. Algo han sospechado desde que te encontraron en el jardín. A mí me obligan a casarme con G. y el único argumento de peso y de fuerza son la posición que ocupa y que según mamá, es tan rico como nosotros. Yo te prometo que no seré su esposa, ni de nadie. Ya no es posible. Además yo no podría vivir sin ti ¿y tú?

Dímelo Roberto querido y envíame todos los días nuevas tuyas en la misma forma que lo hace tu — *Laura*.

Laura de mi alma: Contesto la tuya, que me trajo la vida, la alegría y la tranquilidad. ¡No sabes cuánto he sufrido y cuánto sufro! No obstante decirme tú, he visto en los diarios, oficialmente anunciado, tu próximo enlace con ese insulso *attaché* de la legación de J. Hay en todo esto un gran abismo que nos quiere tragar. ¡Y tengo por tí que evitar un encuen-

tro con él, con tus hermanos y con tu padre! Yo no puedo *atravesar* uno ó dos cadáveres en la deliciosa pradera de nuestro consumado amor! Por ese mismo amor, por lo que en sí tiene ya de vínculo sagrado, Laura mía, aconséjame algo, orientame, yo no puedo más, voy á volverme loco sin poderme explicar á qué causas puede obedecer la oposición de tu familia. Ya sabes mi situación y donde me oculto; tú eres la única que sabes no es echarla y que solo obedezco tu mandato.

Dile á Julia que no deje tan removida la tierra cuando oculte las cartas.

Recibe la vida de tu — *Roberto*.

Roberto mío: ¡Qué susto, qué gran susto! Figúrate que lo extraño que tu encontraste ayer al ir á buscar mi carta, fué que Julia en su atribulación equivocó la acacia y al pié de otra la enterró. Yo, como siempre, le pregunté y entonces cayó de su error y allá corrió y eso fué lo anormal que notaste.

¡Me pides consejos Roberto querido, pedazo de mi vida, y yo los necesito! Hoy más que nunca mi mente se oscurece, el tiempo pasa y... siguen los preparativos para la boda que á todo trance mi padre quiere que sea en los primeros días de Noviembre. Tú sabes que eso nunca podrá ser mientras tú existas. Sin embargo, se me ocurre una cosa que, saliendo bien, estamos salvos y Dios nos ayudará; sinó, en la otra vida

nos encontraremos, pues así lo he resuelto en la *confidencia* de un veneno á tiempo.

Lo que se me ha ocurrido es una fuga con la ayuda de Julia. Primero, tú te vas á Buenos Aires y allí nos encontraremos; no debes perder tiempo que yo te telegrafiaré cómo se produzcan los sucesos. Si fracasa mi plan, una sola palabra te indicará que tu Laura ya no vive.

Tén resignación, Roberto de mi alma, y sabes que *allí* y aquí no dejará de quererte tu — *Laura*.

Laura de mi vida: Creo que tu carta me ha partido en dos pedazos el corazón. ¡Qué gran desgracia! Veo efectivamente que no hay tiempo que perder. Hoy mismo aprovecharé un paquete que sale para la Argentina; pero confiado en que tu serás cautelosa y harás lo que dices; ¡Verás allá que bellos horizontes se abrirán á nuestro cariño! Mucho cuidado, Laura querida, allá te espero en el mismo Hotel que ocupé durante mis estudios.

¡Adiós, no puedo más, vida de mi vida, creo que mi

ser entero quiere arrancarse de su armadura y volar hacia tí! ¡Ah que desgracia! — *Roberto*

(Roberto á los pocos días de su llegada á Buenos Aires, recibió el siguiente).

Telegrama.—Recibido de Río Janeiro, á las 3 p.m. Señor Roberto S. de L.—Hotel de Londres, Buenos Aires.—Adiós.—*Laura*.

Epitafio.—Agencia Havas.—Accidente trágico.—Muerte de una novia en su boda.

«Río Janeiro, 3.—De X. comunican que se ha realizado allí un drama conmovedor.

Mientras que una pareja de la alta sociedad de X. celebraba su matrimonio, la novia se sintió presa repentinamente de una dolencia y pocos segundos después dejaba de existir.

La escena fué desgarradora. La infeliz joven ha sido sepultada con su traje de desposada.

«Buenos Aires, 3.—Hoy, á las cuatro de la tarde próximamente, un joven de buena presencia y distinción tomó un carruaje en la plaza de Palermo, se suicidó al llegar á aquel sitio, disparándose un tiro en la sien derecha.

No ha sido aún identificado su cadáver, por más que en la mano, tenía asido un telegrama dirigido á un señor «Roberto».

M. GARCÍA SÁNCHEZ.



La fiesta de la Primavera

Todo nuestro Montevideo social ha concurrido al Politeama con motivo de las fiestas de la Primavera, organizadas en beneficio de la Cruz Roja Uruguaya, y cuyo éxito puede considerarse estruendoso por el concurso que le han prestado nuestras más encumbradas familias. Se ha admirado durante las tres noches la belleza de las cien criaturas que desde el escenario hacían desfilar con sus trajecitos vistosos los cuadros que representaban las estaciones del año, mezclados á cánticos infantiles bien dirigidos por el maestro Camps. Pero no se hubiera concebido, en realidad la fiesta de la Primavera, sin la exposición de flores y sin los vistosos jardines improvisados en el local del teatro, y que constituyeron un triunfo para la casa de don Domingo Basso, situada en la plaza. Allí primaban, en efecto, su buen gusto, la variedad de colores y la magnífica presentación de cada planta. Aquel verdadero jar-

dín fué improvisado, con una espléndida colección de rosales en forma de arbolitos de los más variados colores, y otra de peonías blancas que llamaban sobre todo la atención por su tamaño y por sus deliciosos colores, y varias clases de *acer polymorphus*, muy originales por los colores de sus follajes.

En la magnífica exposición de Basso, descollaban entre muchas otras: una canasta grandísima adornada con flores de peonías, amapolas, orquídeas y follaje fino; dos áforas napolitanas; dos Biscuits y las plantas de orquídeas *Cattleya Mossia*, los *cypropedium* que ostenta-

ban muchas flores y una infinita variedad difícil de apreciar en esta ligera crónica, pero que basta para poner en evidencia, de una manera elocuente, los vastos recursos de que dispone la popular y reputada casa de la calle Sarandí.

Hablan más que las citas, los grabados que acompañan estas líneas.



JARDÍN DEL POLITEAMA DURANTE LA FIESTA DE LA PRIMAVERA



LA EXPOSICIÓN DE FLORES EN LA FIESTA DE LA PRIMAVERA

Sección amena

Primer concurso de gedeonadas

Para variar un poco los ejercicios de ingenio y para dejar por un momento la seguidilla de las charadas y jeroglíficos, Rojo y Blanco llama a un concurso de gedeonadas, que estará sujeto a las siguientes cláusulas:

- 1.° Las gedeonadas podrán ser publicadas ya, siempre que no sean muy conocidas.
- 2.° En caso de igualdad de mérito se preferirán las menos conocidas ó inéditas.
- 3.° Los trabajos se remitirán como se acostumbra hacer en estos torneos: con dos sobres, uno con el juego y otro con el seudónimo.
- 4.° Cada colaborador no podrá enviar más de cuatro gedeonadas.
- 5.° Los premios serán: para la mejor, la obra de Sienkiewicz, titulada: *A sangre y fuego*; á la segunda, *Sufamó*, de Flaubert; y á la tercera, *La vida de Jesús*, por Renan.
- 6.° El jurado estará compuesto por tres miembros de la redacción.
- 7.° Se reciben trabajos hasta el 25 del corriente.

EL DIRECTOR.

Preguntas

- ¿Cuál es la C más ceremoniosa?
¿Cuál es la C más ciudad?
¿Cuál es la C más comestible?
¿Cuál es la C menos decanta?
¿Cuál es la C más río?
¿Cuál es la C más-soberana?

CLAREN I.

Soluciones:—A la frase histórica: DI A ROMA, QUE

Frases históricas

Interpretativa



¿Qué frase célebre recuerda la anterior ilustración?

R. M.

HAS VISTO A MARIO SENTADO SOBRE LAS RUINAS DE CARAYAGO. Más soluciones á las preguntas de *Incognito*: El celoso de un criminal: *dar de palanquetas á un maulique por verguenza.*

El de un cirujano: *Hacer la operación á el apéndice del microbio de la apendicitis.*

Del oculista: *Ponete á un mosquito ojo de vidrio.*

El de un joyero: *Tapar la piedra del Tándil.*

El de un astrónomo: *Que lo hagan ver los habitantes de Marte de un planetón.*

ÚNICO AGENTE DE ROJO Y BLANCO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

JUSTINIANO CORPORALES

CALLE VICTORIA, 424.—BUENOS AIRES

Correspondencia de Rojo y Blanco

Correo de la Redacción

Incognito.—Hay algunas que parece que tienen deseos de ser buenas, pero no son nada más que deseos. La redacción de la respuesta tiene deseos de ser mala y sale con la suya. Sin embargo....

Clarita I.—Denotan mucha preocupación sus preguntas y por eso son buenas. Continúe que por mucho trigo nunca es mal año.

Tarysuan.—La vida de la sección toca á su fin; la falta de tingenio le causará la muerte un día no lejano.

S. A.—Á usted todo lo contrario, la presencia de sus infames trabajos precipitará la muerte de la sección. Perdónese, pues todos tenemos derecho á la vida.

Leusal.—Si no fuera por algunos defectos que tiene sería mejor, pero quizás todavía no fuera publicable.

Sosstris.—Todo eso se tendría en cuenta, nunca están de más las buenas indicaciones. Sin embargo su sueto es malo. Usted podía decir también: Haz lo que digo y no lo que hago.

B. S. P.—Duraño.—Puede usted contar con nuestro concurso.

Coar.—Montevideo.—No tenía usted motivo para aprovecharse lo que solo por una coincidencia pudo parecerle dirigido con aquellas iniciales. En nuestro poder su último artículo. Se publicará.

C. A. T.—Rio Janeiro.—Sírvanse estas líneas de contestación á sus cartas, en lo que se refiere á esta Redacción. Muy satisfechos por todo, exhortámosle á continuar anunciándolo al mismo tiempo que se cumplen por correo sus deseos en cuanto á las devoluciones que solicita. La Administración á su vez llena, en cada número, satisfactoriamente sus pedidos.

Florito Tisano.—Montevideo.—Mande y veremos.

TODO el MUNDO
pida

FÓSFOROS gruesos

MARCA **VICTORIA**

SIN VENENO; resistentes á la HUMEDAD

3 cajas por
5
centésimos

Resultan
los más
económicos



SEMILLAS
y PLANTAS
DE TODAS CLASES

Trabajos
de flores
naturales.

UNICOS,
especialistas.

No confundís!
CALLE 18 DE JULIO,
N.º 21

Colegio grisú

Los 2 Teléfonos

Exportación
Aparente ómnino
fabricado
Venta actual en Francia
500.000 cajas
Fabricado en 200 variedades

Estados Unidos de América
Representación-Importación
H. Beau temps
Calle 25 de Mayo, 144
Montevideo - Casa
Central en
B. Aires

- Ven acá, plectro: has hecho la rabona para venir emborrado así.
- No, mamá: es que pasó por la plaza Matriz!

DOMINO Y DOTTO
IMPORTADORES

El vino Barbero de mesa de esta casa es garantía legítima de pureza, y muy superior á todos los vinos de mesa importados de Europa. Pruébanlo los aficionados y las familias.
Los 2 teléfonos

El vostro Javol è veramente straordinario - Pignone/Genova - Milano.

Es ricovato la vostra acqua del capelli Javol e ve ne sono straordinariamente obbligato per la vostra gentilezza, tanto più che avendola provata, che meglio si poter farne un giudizio il quale è molto a favore vostro. Non trascurate di raccomandare i vostri prodotti alle mie amiche e conoscenti.

Luisa Ferrarese



LA REINA
DE LAS
AGUAS CAPILARES



CAFÉ
molido

DOS AMERICANOS
ARAPEY, 196 - SARANDI, 220

MONTEVIDEO

Casa en Buenos Aires: Artes, 583

Unicos introductores:
Kropp, Hueck & C.º

Calle MISIONES, 158 á 162

En venta en todas las
PERFUMERÍAS